

El afilador i Franklin (DE ACTUALIDAD POLITICA)

Eso que sientes zumbar
del colmenar en la reja.
¿sabes donde va a parar?
¿sabes a qué se asemeja?
¿es hambre de trabajar
por el pais esa queja?
¿es oro o es rejalgar?
¿es zángano o es aveja?
¡Atencion! va a contestar
la siguieute moraleja:

Siendo Franklin un pequeño
hacha al hombro, por la calle
vió caminando hácia el valle
a un hombre con raro empeño,
quien le habló con dulce ceño
si le podria prestar,
por no ser de aquel lugar,
una piedra afiladora:
le ruega, acaricia i llora
i aun lo llega a besar.

Franklin con mucha emocion
lo sirvió perfectamente,
le trajo el agua caliente
i dio vuelta al molejon;
fatigaba el corazon
al chico su cometido
i al irse, por el tañido
que lo llamaba a la escuela:

“un poco mas mi gacela”
le dijo el viejo aftijido.

Concluida la tarea
le dijo el viejo indignado:
“véte, chico mal criado,
al Colejio de la aldea,
iqué has hecho cosa mui fea
no yendo a él, por jngarl!
Desde entonces al oir hablar
al magnate dulcemente,
decia él: “seguramente
tiene un hacha que afilar”.

Nota: verso publicado por Rólak, ver.

Ver lira completa